

MARINO  
PÉREZ ÁLVAREZ

EL  
INDIVIDUO  
FLOTANTE



La muchedumbre solitaria  
en los tiempos  
de las redes sociales

DEUSTO

# **El individuo flotante**

La muchedumbre solitaria en los tiempos  
de las redes sociales

**MARINO PÉREZ ÁLVAREZ**



EDICIONES DEUSTO

© Marino Pérez Álvarez, 2023

© Centro de Libros PAFP, SLU., 2023

Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAFP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

© de imagen: Shutterstock

Primera edición: enero de 2023

Depósito legal: B. 22.093-2022

ISBN: 978-84-234-3442-8

Preimpresión: Realización Planeta

Impreso por Gómez Aparicio Grupo Gráfico

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# Sumario

---

|   |   |
|---|---|
| Introducción: bienvenidos al ultramundo de las redes sociales ..... | 9 |
|---|---|

## PARTE 1

### **El camino solitario que esperaba al individuo en los tiempos modernos**

|  |    |
|--|----|
| 1. La parábola del camino que lleva al desdichado mundo interior ..... | 19 |
| 2. La individualización y el espejismo del yo interior .....           | 27 |
| 3. El Romanticismo y sus secuelas en nuestros días .....               | 41 |
| 4. La secularización y la divinización del yo .....                    | 55 |
| 5. La personalidad neurótica de nuestro tiempo .....                   | 63 |
| 6. Del giroscopio al radar: el individuo dirigido por otros ..         | 69 |
| 7. Conclusiones .....  | 75 |

## PARTE 2

### **El ultramundo de las redes sociales**

|  |    |
|--|----|
| 8. Nueva vida para el individualismo .....                           | 81 |
| 9. Solos juntos en las redes sociales: la muchedumbre en línea ..... | 89 |
| 10. Pruebas de que las redes sociales acarrear malestares ..         | 99 |

|   |     |
|---|-----|
| 11. Razones por las que las redes sociales acarrear<br>malestares ..... | 109 |
| 12. Psicología de los selfis .....                                      | 125 |
| 13. ¿Cómo ser «vencedor de sí mismo» en las redes sociales?             | 141 |
| 14. Conclusiones .....  | 151 |

### PARTE 3

## **El individuo flotante, la figura de nuestro tiempo**

|   |     |
|---|-----|
| 15. La levedad del ser y su pesadumbre.....                                     | 157 |
| 16. Variedades literarias y sociológicas del individuo flotante                 | 163 |
| 17. Individuos flotantes y comunidades salvíficas.....                          | 171 |
| 18. Más allá de psicoanalistas y epicúreos.....                                 | 175 |
| 19. Individuo flotante, ligereza e <i>influencers</i> .....                     | 183 |
| 20. Alcance del individuo flotante: un instrumento de<br>análisis crítico ..... | 191 |
| 21. Conclusiones .....  | 197 |
| Recapitulando sin capitular .....   | 199 |

## La parábola del camino que lleva al desdichado mundo interior

Se puede trazar una parábola, tanto geométrica como narrativa, que una el surgimiento del individuo moderno en tiempos del humanismo renacentista y de la Reforma protestante, allá por el siglo XVI (cuando también, y no por casualidad, surge la psicología), con nuestros días ya en tiempos de las redes sociales. Se verá cómo se ha ido divinizando al individuo hasta la apoteosis actual y a la vez sintiéndose más solitario que nunca. El surgimiento del individuo cuando empieza a desvincularse de la tradición da lugar al surgimiento de la psicología como un nuevo saber que se abre paso.

### El origen de la psicología

Las palabras *psique* y *logos* vienen de la antigua Grecia, pero no se juntaron hasta el siglo XVI, cuando dieron lugar a la palabra *psicología*. Esto ocurrió en el contexto de dos movimientos: el humanismo y la Reforma protestante. Mientras que del humanismo procede el interés por el individuo, de la Reforma viene —además de su interés por el individuo— el interés por la experiencia subjetiva referida al sentimiento de la fe y el remordimiento dado en la confesión personal, experiencias autorrevela-

doras sobre las que Lutero funda la religión protestante, así como la tendencia interiorizante moderna.<sup>7</sup> Estas experiencias, tomadas como evidencia de un sentimiento emanado de sí mismo, vienen a dar carta de naturaleza a un prototipo de yo interior cuyas raíces aflorarán en siglos venideros y florecen hoy en día.

La palabra *psicología* aparece por primera vez hacia 1520 en la obra del humanista y poeta croata Marco Marulić y alcanza notoriedad en 1590 con la primera antología de escritos psicológicos bajo el título de *Psicología: es decir, sobre la perfección del hombre, su mente, y especialmente su origen*, debida a Rudolph Göckel. La psicología permitía comprender algo completamente nuevo en la época: el individuo independiente, desvinculado de la tradición.<sup>8</sup> La figura de Alberto Durero (1471-1528), coetáneo de Lutero, es emblemática de la época por partida doble. Por un lado, pone al hombre como artista creador (ya no como mero artesano) en el mismo plano de Dios, hasta entonces el único creador, y, por otro, se toma a sí mismo a menudo como tema de su pintura en los famosos y numerosos autorretratos ya desde los trece años. Luego vendrán los autorretratos de Velázquez (1599-1660), Rembrandt (1606-1669) y otros hasta llegar a los selfis de nuestro tiempo, de los que tendremos que hablar en su momento.

7. Aunque Lutero funda una nueva religión, en realidad también inauguró una forma de secularización consistente en la privatización de la fe, de modo que el individuo ya no está representado por la Iglesia, sino que él mismo es responsable directo ante Dios. De ahí la importancia de la Reforma para el comienzo de la psicología como disciplina que trata con el individuo o la persona independiente; véase S. H. Klempe, *Tracing the Emergence of Psychology, 1520-1750: A Sophisticated Intruder to Philosophy*, Springer, Nueva York, 2020, cap. 5.

8. La desvinculación significa, de acuerdo con el filósofo Charles Taylor, «que ya no puede entenderse el agente humano como elemento de un orden mayor y significativo. Sus metas paradigmáticas han de descubrirse ahora en su propio seno. Está solo. Lo que se aplica al orden cósmico se aplicará finalmente también a la sociedad política. Y esto plantea la imagen de un individuo soberano que no está vinculado “por naturaleza” a ninguna autoridad». C. Taylor, *Las fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*, Paidós, Barcelona, 1996, p. 209.

La antología de Göckel incluye escritos sobre la naturaleza humana, la relación del alma y el cuerpo, la distinción entre aspectos intelectuales y espirituales del alma, así como aspectos sociales del individuo, incluida la familia y la sociedad más amplia. La incipiente psicología en esta época tiene el sentido más general de una antropología que trata de fundar el conocimiento del individuo secular, lo que sería un paso hacia la visión moderna de la sociedad y hacia la psicología futura.<sup>9</sup> La psicología como ciencia y profesión no se institucionalizará hasta finales del siglo XIX, pero queda inaugurada como un saber nuevo acerca del individuo, un saber que se abre paso entre la teología y la filosofía, sirviendo incluso como fundamento de ésta por lo que se refiere a la naturaleza del entendimiento humano y de la razón.

Son relevantes en el surgimiento del individuo (antropológico, psicológico) la distinción de los aspectos intelectuales del alma como origen de las habilidades y su mejora, y el remordimiento de la confesión personal como experiencia íntima de sí mismo. Ambos aspectos (habilidades y remordimiento) se podrían designar, por mor del argumento, respectivamente como yo-exterior comportamental y yo-interior fuente de sentimientos. Mientras que los aspectos intelectuales sitúan al individuo dentro de la naturaleza corpórea mundana y su perfección, el remordimiento, con sus angustias, inicia la deriva interiorizante, privada y solitaria que caracterizará al individuo de los tiempos venideros.<sup>10</sup> De acuerdo con el filósofo Pedro Cerezo Galán, la subjetividad religiosa de Lutero estaría en el origen de dimensiones fundamentales de la conciencia moderna, como la interioridad, la inmediatez, la certeza y la apropiación de lo divino.<sup>11</sup> Sin embargo, Lutero no era un hombre moderno, sino antiguo y anticuado. Poco que ver con sus coetáneos Alberto Durero (1471-

9. S. H. Klempe, *Tracing the Emergence of Psychology*, op. cit., p. 21.

10. No se dejarán de recordar los famosos tres *sólos* de Lutero: sólo por las escrituras, sólo por la fe y sólo por la gracia como consignas del protestantismo que de alguna manera han fomentado la angustia y la soledad.

11. P. Cerezo Galán, «Martín Lutero y la conciencia moderna», *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 95 (2018), p. 211.

1528) y Erasmo de Róterdam (1466-1536). «Cuando habla de “libertad” y de “conciencia” no se refiere a lo que nosotros entendemos al escuchar hoy estos conceptos.»<sup>12</sup> Con todo, ahí están sus raíces y la larga sombra que llegan hasta nuestros días.

## Las raíces del yo utilitarista y expresivo

Los aspectos intelectuales a través de las facultades del alma (pensar, sentir, hacer es el lema de la Academia de Psicología de España) estarían en las raíces de las habilidades y competencias actuales (yo utilitarista). Por su parte, la experiencia de remordimiento a través del protestantismo y romanticismo estaría en las raíces de la expresividad de sí mismo como divisa del auténtico yo de tanto predicamento hoy en día (yo expresivo). Por un lado, Lutero, con su énfasis en el sentimiento prístino de su fe, está en las raíces del Romanticismo. No en vano se ha dicho que Lutero anuncia el *Sturm und Drang* del alma romántica alemana.<sup>13</sup> Por otro, el Romanticismo está en las raíces del consumismo, conforme a una ética romántica que caracteriza al nuevo espíritu del capitalismo consumista,<sup>14</sup> así como del yo expresivo actual, incluida la identidad sentida.<sup>15</sup>

El individuo utilitarista y expresivo define al individuo actual de los tiempos de las redes sociales, cuyas raíces estarían, pues, en el individuo que surge del humanismo y la Reforma, no por casualidad origen de la psicología como un nuevo saber que se

12. L. Roper, *Martín Lutero. Renegado y profeta*, Taurus, Madrid, 2017, p. 437.

13. P. Cerezo Galán, «Martín Lutero y la conciencia moderna», *op. cit.*, p. 204.

14. C. Campbell, *The Romantic Ethic and the Spirit of Modern Consumerism*, Blackwell, Oxford, 1987.

15. Al final, el yo expresivo actual no deja de tener sus raíces en la supuesta experiencia autooriginaria de la fe luterana. Otra conexión de Lutero con el presente estaría entre su autodeterminación del yo como acto originario de una experiencia inmediata —sin mediación de otras experiencias de la vida ni interpretación, la famosa «experiencia de la torre»— y la autodeterminación de la identidad de género por el sentimiento como autoevidencia que no cabe más que afirmar.

hace necesario, diferente de la teología y de la filosofía. A finales del siglo XIX, la psicología entra en una nueva dimensión —científica profesional— al hilo de los cambios que se han ido dando, como la secularización, la industrialización y la urbanización. Es de señalar que en esa misma época surge también la psicoterapia. El siglo XX, como se dijo antes, será el siglo de la psicología, de la psicoterapia y del yo. Y el XXI, el siglo en el que el yo alcanza las cotas más altas conocidas, la psicoterapia es más necesaria que nunca y la psicología... Bueno, la psicología, tan necesaria como necesitada de un repaso.

Las redes sociales, que serán el objetivo de este recorrido, vienen a suponer la apoteosis del yo, es decir, su ensalzamiento y divinización. Tal pareciera que las tecnologías que están en la base de las plataformas de las redes sociales estuvieran diseñadas para la gloria y la alabanza del yo: su exhibición y búsqueda de seguidores y de aprobaciones. Asimismo, las redes sociales, y quizá precisamente por ese culto y cultivo del yo que permiten, están produciendo en sus usuarios un aumento de malestares psicológicos, y en particular de soledad, en vez de una disminución, como cabría esperar de las conexiones sociales que facilitan. El individuo que surge del humanismo renacentista y de la Reforma protestante alcanza su apoteosis en tiempos de las redes sociales, no sin malestares y creciente soledad.

Del individuo que surgía entonces no cabía esperar los malestares, la soledad y el «miedo a la libertad» que vendrían después. Por el contrario, un nuevo mundo liberado de Dios y con la libertad de elegir se ofrecía por delante, si recordamos la promesa que el arcángel Miguel había hecho a Adán a la salida del Paraíso en el poema *El Paraíso perdido* de John Milton de 1667: «No sentirás dejar el Paraíso, porque llevarás dentro de ti un Paraíso más feliz».<sup>16</sup> Pero hoy sabemos que ese paraíso interior es un lugar desdichado lleno de inquietudes, angustias y soledad.<sup>17</sup> No hay paraísos sin serpientes.

16. J. Milton, *El Paraíso perdido*, Cátedra, Madrid, 1998, p. 506.

17. M. Pérez-Álvarez, *Las raíces de la psicopatología moderna: la melancolía y la esquizofrenia*, Pirámide, Madrid, 2012.

Al hilo de esta parábola, según la cual el camino solitario del individuo moderno lleva a un desdichado paraíso interior, importa destacar cómo la psicología es después de todo cosa de la ciudad.

## Ciudad, individuo y psicología

El surgimiento del individuo conlleva el de la psicología como ciencia de los individuos, ni que decir tiene en sociedad y, en particular, en la ciudad moderna. La ciudad genera individuos (flotantes, diremos en la tercera parte de este libro) con una particular problemática referida a la creciente subjetividad («mundo interior» o «mundo privado»), que requiere de una nueva ciencia: la psicología. Ciudad, individuo y psicología constituyen un orden genealógico, dentro del cual esta última podría llegar a redefinir a los individuos e impregnar la ciudad de sus propios discursos, como ocurrió con el psicoanálisis en la Viena de Freud,<sup>18</sup> y continúa, incluyendo ahora nuevas tendencias de la psicología, con la actual psicologización (y psiquiatrización) de la sociedad. La psicología, como también las demás ciencias humanas, no sólo describe la realidad, sino que influye en ella al hilo de sus clasificaciones y conocimientos.

Si bien aquí nos referimos a la ciudad moderna a partir de finales del siglo XIX, cuando y donde surge la psicología como ciencia y profesión, no se dejará de reconocer un «carácter moderno» a ciudades de otras épocas. Se refiere en particular a las ciudades de la época helenística (del siglo IV al I antes de nuestra era) resultantes de la disolución de la polis griega clásica. Se utiliza el término *moderno* —en relación con *antiguo*— como categoría histórica, más que como período histórico dado una única vez. La sociedad helenística no generó la psicología, pero sí una serie de filosofías prácticas «terapéuticas» (epicureísmo, estoicismo, etcétera) que respondían a las necesidades de los indivi-

18. M. Pérez-Álvarez, *Ciudad, individuo y psicología: Freud, detective privado*, Siglo XXI, Madrid, 1992.

duos (flotantes) de entonces, similares, *mutatis mutandis*, a las necesidades a las que responde hoy la psicoterapia. No es casual que muchas psicoterapias actuales reconozcan una filiación con las filosofías helenísticas y éstas sirvan a los individuos de hoy como muestra el interés actual por ellas, como se verá en la tercera parte de este libro. El Barroco español del siglo xvii es otra época que guarda similitudes con nuestro tiempo,<sup>19</sup> como se recordará de nuevo en la tercera parte de este libro a propósito del individuo flotante.

La exposición que se hace aquí del camino solitario del individuo moderno sigue tres hilos que, separados por razones expositivas, están entretrejididos: individualización, Romanticismo y secularización.

19. N. Bilbeny, *Moral barroca. Pasado y presente de una gran soledad*, Anagrama, Barcelona, 2022.